

Nota de la Rectoría

Si ha habido tarea ardua y complicada dentro de la CORPORACION UNIVERSITARIA DEL META ha sido la de formar una conciencia de investigación científica y la de que se acepte ésta actividad como de radical importancia en la conformación académica de la universidad.

Teníamos que empezar por cambiar nuestra propia manera de pensar, ya que para quien esto escribe, la investigación la deberían hacer unos institutos, formados para el efecto por las universidades, que de manera objetiva se asociaran en torno a sus intereses. Allí concentrarían aportes e investigadores que pretenderían ir resolviendo planteamientos y problemas nacionales ó regionales, técnicos o tecnológicos, de ciencias básicas o de formación profesional.

Por otra parte, los profesores, no aceptaban convertirse en investigadores. En docentes investigadores, para ser más exáctos. Qué estímulo vamos a tener? Cuánto nos suben el sueldo? Cuántas horas de clase me rebajan? Cuál es la descarga académica? Tengo obligaciones administrativas? Y cuánto me pagan por cada publicación? Y la propiedad intelectual es mia o de la universidad? En fin, toda esa prevención, que tenemos contra lo nuevo, se manifestaba irrestrictamente.

Lo más difícil de esta pregunta era ¿y sobre qué vamos a investigar? Podía ser sobre el gusto de cada quién, o sobre la profesión de cada cuál o sobre temas que emergieran? No, definitivamente, era necesario el contar con un plan de investigación. A si que tuvimos que asumir la tarea. Claro que no éramos neófitos en investigar como se puede apreciar en la narración posterior de nuestra historia, pero si lo éramos en la redacción de un plan. Ninguno de los directivos ni de los docentes había participado en la confección de uno.

El Doctor José Silvestre Atehortúa, se desempeñaba como Director de Postgrados, así que le endilgamos de Investigación y Postgrados, creamos un Comité al respecto, reunimos la mayor cantidad posible de libros pertinentes, la ley de ciencia y tecnología, asistimos a foros, conferencias y seminarios y vemos que un día teníamos criterio suficiente para realizar un plan. Fueron tres años de por lo menos, una reunión semanal.

Con la mirada puesta en absolver esas preguntas y en crear un espíritu investigativo, como Rector asumimos la presidencia del Comité de Investigaciones, dispuestos a remover cuanto escombros encontráramos y el presente Plan Básico es el fruto de ello. Y no se crea que el camino esta allanado, aún quedan quienes encontrarán nuevos ardidés para plantear pero aún quedamos quienes sabremos responder.

RAFAEL MOJICA GARCIA
Rector